LA LECTURA COMO UNO DE LOS PILARES

EN LOS QUE SE SUSTENTA LA FORMACIÓN DEL SER HUMANO

Vicente Antonio Serrano Rodas.



INTRODUCCIÓN.

La importancia de la lectura en la educación es un tema que va retomando su actualidad sin dilaciones. Sobre todo, al conocer las falencias evidenciadas en la formación de los estudiantes en general, pero especialmente en el nivel del bachillerato. Problema que se hizo más notorio en los resultados de las pruebas aplicadas para el ingreso a la universidad. Pues, esta alerta ha generado una reacción inmediata en búsqueda de soluciones sobre la marcha del hecho educativo. Encontrando, de manera inmediata, en la lectura una estrategia para generar un aprendizaje significativo. Siendo, entonces, una urgencia desarrollar en los educandos competencias y capacidades para el uso eficiente de la lectura. Esto ya no solamente en la educación general básica y el bachillerato, sino también en el tercer nivel. Que la formación académica y profesional es, en última instancia, el indicador del éxito de un sistema educativo.

Entonces, la suprema importancia de la lectura en la educación ya no está en discusión. Lo que nos debe preocupar a los docentes es la búsqueda de metodologías que permitan el uso eficiente de aquella en el proceso de la enseñanza-aprendizaje. Desde el inicio de la educación formal, el ser humano empieza a aprender y desarrollar la competencia lectora, depende el direccionamiento que ésta tenga para convertirla en un recurso fundamental en el proceso formativo del estudiante. Este artículo, por tanto, se centra en el uso que se puede dar a la lectura tanto dentro el aula de clase como en entorno familiar y social.

Los educadores, en un principio debemos internalizar la importancia de la lectura en nuestra práctica docente. Lo que supone que progresivamente este valioso recurso vaya integrándose a las respectivas planificaciones didácticas, requiriendo, por eso, de un tiempo específico para que los estudiantes lleven a cabo la lectura de los textos escogidos, que, desde luego, deben tener una estrecha relación con la temática de la clase. Pero, sin perder de vista el gran objetivo de desarrollar en los educandos las competencias y capacidades lectoras.

> La acción inmediata de los docentes es echar mano de las metodologías más apropiadas para generar el aprendizaje de competencias y capacidades relacionadas con el óptimo uso de la lectura, en cualquiera de sus tipos.

Todas las áreas del conocimiento constituyen campos de acción para que se aplique la lectura en el proceso del aprendizaje. Esto es posible mediante el uso de textos cortos, pero significativos, para los niños más pequeños así como, la investigación bibliográfica dosificada de acuerdo a la edad y los intereses de los adolescentes y jóvenes. En este sentido, el docente de cualquier asignatura puede planificar su clase teniendo como estrategia la lectura. Estableciendo, para ello, actividades pertinentes tanto dentro como fuera del aula.

El área que más se presta para la utilización de la lectura dentro del aprendizaje es Lengua y Literatura. Es el disfrute del texto leído lo que puede fomentar el interés por la lectura. La belleza literaria no tiene límites y es lo que mueve y conmueve los sentimientos del lector. Los géneros narrativo, lírico y dramático, efectivamente, resultan muy interesantes para los estudiantes. Las exitosas experiencias personales como docente en este campo específico, me permiten confirmar la importancia de la lectura en la enseñanza-aprendizaje.

La lectura, a su vez, tiene una vinculación natural con la escritura. En particular la lectura de obras literarias como cuentos, novelas, poemas y textos



dramáticos o guiones. Los lectores de todas las edades disfrutan de las imágenes creadas con las palabras. Se aprende leyendo. Con la lectura de un poema se aprende a distinguir los recursos literarios utilizados en la construcción de obra de arte. Podemos corroborar esta afirmación quienes hacemos de la narrativa y la poesía una de nuestras facetas existenciales. La lectura de las diversas invenciones literarias nos motivó a incursionar en la escritura de nuestras propias creaciones, de nuestras ocurrencias y fantasías.

El desarrollo de la creatividad de los estudiantes se da de manera auténtica cuando previamente han leído algunas obras literarias. La escritura de cuentos, poemas y textos dramáticos debe tener por tanto, como base, la lectura de varios textos de estos subgéneros literarios. Lo que permite la identificación de la estructura propia de cada uno de los textos, así como de los recursos y elementos utilizados en su construcción. Si bien los textos que manejan los estudiantes contienen ya lecturas básicas que forman parte de las planificaciones, es necesario contar con otros libros para fomentar el gusto por la lectura. Los textos oficiales son utilizados fundamentalmente en el desarrollo de las clases, haciéndose necesario disponer de otras alternativas de lectura, como la biblioteca del curso o una institucional. En este sentido, el Estado no ha cumplido con este anhelo de la gran mayoría de instituciones educativas. Siendo, por tanto, la autogestión una opción para fomentar el gusto por la lectura. Razón por la que, hay que incluir en la lista de útiles escolares al menos un libro, de acuerdo al curso y la edad de los estudiantes.

> La lectura como estrategia de aprendizaje puede ser aplicada en todas las áreas del conocimiento.

En vista de que faltan bibliotecas en la mayoría de las instituciones educativas, la Internet se ha convertido en una fuente de textos escritos relacionados con las diversas asignaturas. Ello implica la investigación que tiene que realizar el estudiante con el fin de bajar

La lectura tiene una vinculación natural con la escritura.



o imprimir un texto de acuerdo a los requerimientos del momento. Esta clase de actividades pueden conducir a la implementación de una biblioteca digital que permitiría contar con material de lectura selecto y, sobre todo, organizado por cada una de las áreas y asignaturas. Esto quiere decir que los docentes tenemos que buscar alternativas efectivas para compensar la inexistencia o las falencias de las bibliotecas, especialmente en las instituciones que ofrecen el servicio de la Educación General Básica.

Todo el esfuerzo y el ingenio de los maestros en el fomento de la lectura tendrá una gran incidencia, puesto que la lectura es una estrategia dinamizadora en el desarrollo de diversas competencias. Una de ellas es la competencia para comprender los textos que se lee. Por eso, la lectura comprensiva es una estrategia eficaz para desarrollar la competencia de comprensión de los problemas con que se enfrenta el individuo a lo largo de la vida. Esto implica que el desarrollo intelectual, permitirá buscar y encontrar una solución para determinado problema. Concomitante con la comprensión lectora está la lectura crítica. Pues, para que un individuo esté en condiciones de emitir un acertado juicio crítico sobre el contenido de un determinado texto, debe primero comprender el mismo. Para esto es indispensable una lectura con mucha concentración y profundidad, caso contrario, se caería en el árido campo de la superficialidad. Y un texto mal comprendido puede originar un juicio crítico emitido con ligereza y, a veces, hasta con injusticia.

A su vez, la lectura como estrategia efectiva en el proceso de enseñanza-aprendizaje, permite que los estudiantes conozcan o penetren en otras realidades, en el campo de la interculturalidad, en los sentimientos ajenos o en las historias desconocidas. Todo esto en una permanente comparación con sus propias experiencias, con su diaria convivencia individual y social. Los aprendizajes generados de esta manera contribuirán para la consolidación de la personalidad del individuo; ya que pierden espacio la ignorancia, los prejuicios y el individualismo extremo.

Para fomentar el gusto por la lectura es necesario contar con una biblioteca básica, de acuerdo a la edad y los intereses de los estudiantes.

Estas aplicaciones de la lectura en el proceso formativo del ser humano, contribuyen al enriquecimiento del vocabulario. Los términos nuevos, necesariamente deben ser conocidos en su significado. La comprensión general de un texto supone la comprensión particular de una palabra desconocida o inclusive de una frase, con lo cual el individuo tiene una mayor fluidez verbal para expresar, para manifestar todos los conocimientos adquiridos, mediante la oralidad o la escritura. En ambos casos la riqueza del vocabulario será percibida por los escuchas o los lectores.

El dominio de las destrezas de la lectura, conduce indefectiblemente a la consolidación de competencias y capacidades. La lectura comprensiva, la lectura crítica o reflexiva o la lectura recreativa y de disfrute, en su plenitud, suponen el desarrollo previo de una competencia. La persona competente para el uso de la lectura como una estrategia de aprendizaje, puede derivar en el autodidactismo. El autodidacta es quien llega a ubicarse en el pedestal de la

El dominio de las destrezas de la lectura, conduce indefectiblemente a la consolidación de competencias y capacidades.

La lectura progresivamente se está constituyendo en uno de los pilares en que se sustenta el proceso educativo.

libertad intelectual; el que está en plenitud de condiciones para generar su autoaprendizaje o su aprendizaje autónomo. Este debe ser el objetivo supremo del proceso educativo. Formar ciudadanos comprensivos, reflexivos y libres de las ataduras de la ignorancia en cualquiera de sus niveles. Lo que no se consigue con la superficialidad y el facilismo que hoy están impregnados en el intelecto de las nuevas generaciones. Combatir estos esquemas mentales es una ardua tarea de los docentes en los centros educativos. Y buscar los medios más idóneos para llevarla a cabo demanda de ingenio y sacrificio.

Al hablar de los autodidactas pareciera que se trata de unos seres en extinción. El término suena como muy antiguo, como obsoleto, impropio para la época moderna en la que vivimos. Más todavía si consideramos que el quehacer académico está imponiendo su sello y hasta su propio ritmo. Sin embargo, quienes hemos encontrado en el autodidactismo una luz que alumbra nuestro intelecto, que guía el camino de las letras por donde transitamos, podemos dar fe que esta alternativa sigue más vigente que nunca, que es uno de los indicadores de que el individuo alcanzó el nivel más alto de su perenne aprendizaje, y que puede seguir viajando por aquellos mundos, por aquellas realidades donde solamente la lectura puede transportarnos. Y en estos viajes los fieles compañeros serán siempre los libros, ya sea con su afectiva presencia física o con la fría presentación digital.

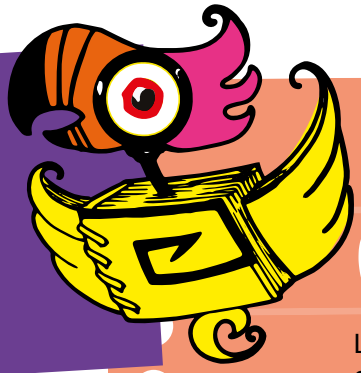
Todos los aspectos tratados en este artículo apuntan a que la lectura se está constituyendo en uno de los pilares en que se sustenta el proceso educativo. Con este criterio, en lo que respecta a la nueva época de la educación ecuatoriana, por ejemplo, el ingreso a la universidad dependerá en gran porcentaje del dominio que los estudiantes tengan de la lectura. Es decir de los desempeños auténticos que hayan aprendido y desarrollado para en el uso eficaz de la misma.

Los primeros estudiantes en someterse a las rigurosas pruebas para obtener un cupo en la educación de tercer nivel, por supuesto que tuvieron graves problemas. Quienes persisten en este visionario propósito, hoy recurren a la lectura como una estrategia para generar aprendizajes o llenar los vacíos significativos en su formación durante el bachillerato. Además, ellos han tomado ya plena consciencia de que la lectura es una estrategia básica que les conducirá hacia el éxito académico y profesional. Que la metodología utilizada por los docentes en la universidad descansará en la realización de informes acerca de la lectura de ensayos, artículos especializados, bibliografías pertinentes y otros trabajos de investigación.

El cambio que va teniendo el hecho educativo en nuestro país es evidente y profundo. Existe el prioritario propósito de formar profesionales competentes, e investigadores capaces de resolver problemas y crear nuevos conocimientos. Quienes conducen este arduo proceso saben bien que para lograr este objetivo es necesario potenciar al máximo las habilidades relacionadas con la lectura. Estas competencias son esenciales para promover el avance científico, tecnológico y cultural de un país. Este anhelo supremo de convertir a la lectura en una estrategia fundamental para generar un aprendizaje significativo, tiene que echar raíces profundas en la educación básica. Y, como quedó dicho en líneas anteriores, dotando oportunamente de los medios necesarios a las escuelas. Todos los recursos disponibles para utilizar la lectura como una estrategia generadora de un aprendizaje significativo y como una metodología dinamizadora de este proceso en varias asignaturas, serán usados eficazmente si hay la competencia, el compromiso y la decisión de los educadores.

El involucramiento de la familia en actividades relacionadas con la lectura es imprescindible. En especial cuando se trata de impulsar el gusto por la misma.

El gusto por la lectura debe ser generado desde el nivel básico de la educación. Este es un proceso que conlleva el aprendizaje de competencias y capacidades lectoras.



Cuando no se dispone de todos los recursos necesarios para la aplicación de la lectura en cualquiera de sus tipos, se puede escudriñar otras alternativas, comprometiendo en este empeño a los estudiantes. Ellos, por su propia naturaleza, escogen los textos más apropiados a sus intereses. Teniendo en la Internet una fuente inagotable de material para la lectura. El docente tiene que direccionar las actividades investigativas de los educandos. Y, por supuesto, evaluar de manera permanente los resultados de los trabajos llevados a cabo. Que las correcciones o refuerzos ayudarán a consolidar las competencias lectoras.

Finalmente, considerando el tiempo requerido para la realización de cualquier tipo de lectura, ciertas actividades deberán necesariamente cumplirse en el hogar del estudiante. Es aquí donde debe existir una labor complementaria de la familia, en el empeño de fomentar el gusto por la lectura. Constituyendo éste un problema complejo de resolver ya que la estructura familiar, sus actividades primordiales, el nivel de formación del padre y la madre, son aspectos que difieren de un hogar a otro. Sin embargo es inevitable la implicación del núcleo familiar en el uso de la lectura como una estrategia para generar un aprendizaje y, en ocasiones, un auto aprendizaje.

CONCLUSIONES.

La lectura tiene una importancia intrínseca en la educación. El permanente proceso de formación del ser humano demanda utilizarla como una estrategia primordial en el aprendizaje.

Un viento en contra del eficiente empleo de la lectura en el proceso de enseñanza-aprendizaje ha sido la inequitativa e inoportuna dotación de bibliotecas a los centros educativos. Y si se han entregado libros, estos no han guardado relación con la edad y los interese de los niños y adolescentes.

La Internet es, incuestionablemente, una alternativa valedera e inmediata para suplir las carencias bibliográficas en las instituciones educativas, especialmente en el nivel básico. El avance tecnológico ha puesto a disposición de los estudiantes y profesores una variedad inagotable de textos que bien pueden ser utilizados en el proceso de la enseñanza-aprendizaje.

La lectura es una estrategia dinamizadora de los aprendizajes en cualquier asignatura. Sin que sea, por lo mismo, solamente una macro destreza que debe ser desarrollada en el área de Lengua y Literatura.

La utilización de la lectura como una estrategia generadora de un aprendizaje significativo, el desarrollo de destrezas, competencias y capacidades como el autodidactismo, sólo será posible a través del compromiso y la decisión de los docentes.

La cooperación del hogar en la realización de actividades extra clase, relacionadas con la lectura, es fundamental. De manera especial cuando se trata de fomentar la lectura para el disfrute. Por lo que, este involucramiento debe darse desde los primeros años de escolaridad.

Vicente Antonio Serrano Rodas. Escritor. Profesor de Lengua y Literatura Escuela "Cacique Tenemaza", Zumbahuayco, Javier Loyola.
E-mail: antonioserrano_2007@hotmail.com